

COMITÉ DE INVESTIGACIÓN DE LA CORONA - PARTE 21 | POR JOCHEN MITSCHKA

Posted on 21. Dezember 2020

¿Insulto a la majestad o prueba necesaria?

Un punto de vista de Jochen Mitschka.

En la sesión N° 7 del Comité Corona "¿Protegen las máscaras o hacen daño?", que fue temporalmente bloqueada por YouTube, se informó primero de la situación en varios países (1). Luego, específicamente sobre Alemania, se recopilaron los hechos. Aquí está la tercera parte del resumen de esta audiencia, en la cual la psicóloga Daniela Prousa tiene su opinión, quien publicó un estudio en el cual se ilumina el problema de la máscara, con un trabajo pionero en el campo de la psicología.

Desafortunadamente, la política de eliminación de YouTube estropeó las cosas. El video no estaba disponible de repente. Y el sitio web del Comité Corona te llevó a la sesión 18 en la sesión 7. Ahora continuó escribiendo el resumen basado en las grabaciones de sólo audio, que han sido respaldadas en un servidor privado durante un año (2). Los archivos son pequeños, y los que tienen espacio deben descargarlos y archivarlos. Al parecer, actualmente se está haciendo un esfuerzo por suprimir cualquier información que no esté en línea con la política del gobierno.

Daniela Prousa

La Sra. Prousa trabaja actualmente en una clínica de rehabilitación centrada en el control del estrés y el dolor. En un estudio, la Sra. Prousa examinó los efectos psicológicos del uso de una máscara y sus efectos físicos.

La Sra. Prousa describió el hecho de que casi nadie ha investigado este tema antes como una laguna en la investigación. En su estudio, sólo entrevistó a personas que habían declarado que se sentían agobiadas por la regulación del MSN. Por lo tanto, los resultados no se refieren a la población en su conjunto. Se llevó a cabo una encuesta en toda Alemania utilizando un cuestionario, con Baviera como centro de coordinación. En realidad, sólo se planificaron 120 cuestionarios, pero debido al inesperado gran número de respuestas, 1600 en un plazo muy corto, el estudio tuvo que ser terminado prematuramente.

El cuestionario recogía 51 variables con 35 preguntas. A veces había varias variables en cada pregunta. Se

referían a cuestiones generales para poder distinguir la sensación de estrés por las máscaras de las otras condiciones de la Corona. Luego preguntas sobre las condiciones médicas y si uno es fumador, por ejemplo. Luego vinieron preguntas específicas sobre las prescripciones de las máscaras. Preguntas sobre los niveles de estrés y las posibles alteraciones psicovegetativas como palpitaciones, respiración alterada, tensión muscular, sudoración. Se preguntó si aumentaría la agresión, si se producirían conflictos y cómo se sentía uno con respecto a sí mismo cuando llevaba la máscara. A continuación se estudiaron otras variables influyentes y la Sra. Prousa señaló que el cuestionario puede verse con más detalle en el apéndice del estudio (3).

Para excluir que sólo las opiniones políticas extremas tienen problemas con el uso de máscaras, también se preguntó la actitud política. Luego se determinó si el entrevistado es particularmente sensible y cuán crítico es en general.

El estudio tendría suficiente representatividad, especialmente en términos de distribución de edad y proporción de sexo, todos los estados estarían representados. Otras validaciones que necesitan ser calculadas también estarían en orden.

En cuanto a los resultados, explicó que ya en el momento de la encuesta, el 60% declaró haber sufrido consecuencias graves. Se definieron como consecuencias graves aquellas en las que las personas sienten una restricción significativa en su participación en la vida social, es decir, la renuncia forzosa a un logro que ya está consagrado en el Código Social. Así que la gente que dice, por ejemplo, que ya no va de compras, o a otras citas, ni siquiera a los médicos. Eso fue clasificado como una "carga pesada".

Asimismo, se consideraba que las personas que decían que se aislaban, tenían discusiones frecuentes, tensiones sociales claras a causa de la regulación del MSN, sentimientos de discriminación constante, pero también si se producían cambios en la dieta en sentido negativo, o si aumentaban las condiciones preexistentes, tenían "angustia grave". De modo que no sólo se refería a las personas, por ejemplo, con trastorno de estrés postraumático, ya que los rostros cubiertos pertenecen a experiencias anteriores de las que surgieron estas cargas. Asimismo, las personas que informaron sobre migrañas y, por ejemplo, sobre ataques de pánico, fueron clasificadas como "gravemente estresadas".

Resultados

Un resultado, según la Sra. Prousa, fue que muchos trastornos psicovegetativos, es decir, trastornos que afectan al organismo, se producían al usar máscaras. Muchas personas habrían sentido siete o más reacciones corporales. Estos incluían tensión muscular, una sensación de ansiedad al respirar, un cambio en el ritmo involuntario de la respiración y palpitaciones. El 40% informó de dolores de cabeza. Otros resultados podrían mostrar una clara correlación con los modelos de la teoría biopsicológica, así como con la lógica. Las correlaciones serían claramente explicables en términos biopsicológicos.

Entonces habría una relación con el nivel de agresión que la gente siente al usar la máscara. La máscara tendría un claro potencial para desencadenar la agresión. Donde no sería tanto la máscara en sí misma, sino la regulación que obliga a la gente a usar la máscara. Esta agresión se correlacionaría comprensiblemente con las reacciones psicovegetativas. Y esto a su vez causaría efectos secundarios. Así que incluso después de llevarlo, hay dolores de cabeza, náuseas, ataques de pánico, reacciones emocionales, etc.

Parte de la tensión proviene del factor tiempo, es decir, cuánto tiempo duran las medidas y la incertidumbre sobre cuándo se completarán. El 75% de los que se sienten angustiados con estas recetas claramente dijeron que su estrés sería menor si supieran el tiempo final.

También era interesante, dijo la Sra. Prousa, que el 95% de los encuestados se resistirían si no tuvieran que preocuparse por sanciones severas. Lo que muestra no sólo qué problemas de salud se están acumulando en la sociedad, sino también qué conflictos sociopolíticos están amenazando.

El grupo de los que están agobiados estaría determinado por ciertas características que podrían considerarse especialmente dignas de aprecio. Estas personas tienden a tener una mayor conciencia de la salud, son sensibles, tienen una mayor sensibilidad, tienen una mentalidad crítica, cuestionan la información.

Cuando se le preguntó, la Sra. Prousa explicó que de los más de 1010 encuestados que fueron evaluados, 1007 describieron la actual regulación del enmascaramiento como arbitraria, no basada en pruebas, hasta

el punto de ser totalitaria. Para muchos, la coacción habría causado que se produjera un trauma. Sólo tres personas habrían calificado las máscaras de forma positiva o neutral, aunque sintieran que su salud se había visto afectada.

Si se percibe la máscara sólo como "protección", no se liberan tantas hormonas del estrés, lo que significa que las consecuencias para la salud son correspondientemente menores.

Desde un punto de vista psicológico, por supuesto, se podría decir que se siente mejor para aquellos que les gusta llevar la máscara, y por lo tanto pertenecen a la mayoría, llevarla. Cuesta menos esfuerzo y causa menos estrés, la sensación de estar del lado de los "mejores" aumenta la aceptación y reduce los sentimientos negativos y las reacciones físicas debidas al uso de la máscara.

Pero el 99,5% de las personas agobiadas habrían considerado que la receta era excesiva o más probable que lo fuera.

La creciente agresión ahora tendría que ser suprimida. En muchos casos, esto también llevaría a la depresión, porque la agresión debería llevar a la rebelión, es decir, a negarse a usar la máscara, pero esto se previene con las sanciones o medidas de supresión.

La consecuencia de que no se liberen las hormonas del estrés sería, por ejemplo, en el caso de las personas de edad, que comunicaron que su campo de visión se vería restringido y que caminarían de manera inestable. Muchas personas verían su físico afectado, y esto a su vez se correlacionaría con los signos de depresión.

En el cuestionario se delinearían los efectos generales del estrés de la corona frente a los que se derivarían específicamente de la prescripción de la máscara. Resultó, según la Sra. Prousa, que el nivel de estrés de la máscara era muy superior al del estrés general de la corona. No sólo la gente se estresaría por llevar la máscara, sino también por ver a la gente usando una máscara. Porque para las personas es un símbolo de desproporción, no de aparente necesidad, por lo que la arbitrariedad y el sentimiento de invasión es una invasión. Esto pondría a mucha gente al borde de quedar traumatizada.

Esto se documentaría en el apéndice del estudio mediante cientos de citas originales. Esto documentaría cómo la gente se siente impotente, expuesta a la arbitrariedad. Dado que nunca se examinó la proporcionalidad de las medidas, sino que siempre se planteó sólo el beneficio, pero nunca el daño, la política se enfrenta ahora a esta tarea.

Se interpuso desde el Comité que los defensores de la máscara argumentan en contra de la prueba de proporcionalidad. La Sra. Prousa respondió que si bien esto no tenía nada que ver con el estudio actual, podía explicarse de manera más general psicológicamente. Dijo que hay que tener cuidado de no deslizarse desde el punto de vista sistémico a una posición unilateral.

"Todos hemos pasado potencialmente por una fase en nuestra biografía de desarrollo, en la primera infancia, (...) 'Caramba, los grandes, ya lo están haciendo, no tengo que preocuparme por ello en absoluto, y todos lo están haciendo bien'. Una teoría de infalibilidad (...)". Eso sería normal para el desarrollo a cierta edad, pero la gente puede volver a esa posición bajo estrés. Piensan que no pueden cuestionarlo en absoluto, creen que los que están en el poder, o el poder judicial son infalibles. Eso es socialmente peligroso, sin embargo.

Cualquier defensor de las máscaras dogmáticas debe tener cuidado de no caer en esta trampa. Por supuesto, uno podría concluir que sería lo correcto para uno mismo. Pero ver la máscara como un dogma es lo que la hace tan peligrosa.

Por otra parte, hay que entender que el miedo también juega un papel inconsciente cuando los defensores creen que no deben cargarse con más estrés aún al cuestionar las medidas y luego pertenecer a la minoría que se rebela interiormente contra ellos. Con un nivel de estrés aún mayor como resultado, del cual uno inconscientemente quiere protegerse.

Psicológicamente, no sería en absoluto más fuerte y maduro en este momento pertenecer al lado de la mayoría, pero uno tendría que ser capaz de soportar mucho más, tener más espina dorsal, si uno perteneciera a los rechazadores de la ordenanza de la máscara.

La gente proyectaría en la máscara una exuberante función protectora, pero también experiencias pasadas. Las personas que, por ejemplo, tienen una necesidad especial de protección debido a experiencias pasadas, ahora satisfacen esta necesidad a través de la máscara.

El Dr. Maaz señaló que lo contrario también es el caso, es decir, que la gente percibiría la máscara como un símbolo de amenaza. Y que en estas personas, ver la máscara despierta viejos miedos y traumatismos que en realidad parecían haber sido superados. La amenaza del virus también cubre la amenaza de que la gente se sienta latente o postraumática por otras razones, y que vean la máscara y por lo tanto también la razón, el virus, como un rescate de los otros sentimientos, sin darse cuenta realmente de esto ellos mismos.

En respuesta al comentario de la Sra. Prousa de que el requisito de la máscara excluía cualquier otra solución desde el principio, el Dr. Wodarg intervino para decir que, después de todo, se podían encontrar esas soluciones. Por ejemplo, ciertos compartimentos en los trenes para personas con o sin máscaras, los horarios de compras para las personas de riesgo o ansiosas con máscaras y los de las personas sanas sin máscaras. Buscaba información sobre si tal cosa había sido probada en alguna parte del mundo.

El Dr. Hoffmann señaló que esto sería imposible en Alemania, porque toda discusión se ahogaría con el argumento de que el virus sería tan peligroso que uno pondría en peligro a los demás. La máscara en Alemania recordaba a un fetiche casi religioso. Luego hizo una comparación con el efecto del "remordimiento del comprador" al comprar un coche. Si te atacan por el mal coche que has comprado, automáticamente lo defenderás.

La Sra. Prousa señaló a continuación los experimentos de deshumanización y que el club moral de algunos defensores de las máscaras, expresado en comentarios escritos por los que sufren en virtud de la ordenanza, como "sin una máscara se mata a la gente", tendría peores consecuencias para la sociedad y su división que el virus. Los experimentos psicológicos conocidos mostraron claramente que era más fácil para los sujetos infligir sufrimiento a las personas que recibían etiquetas deshumanizantes, creyendo que estaban haciendo lo correcto. Exactamente esta deshumanización habría existido, sin embargo, por ejemplo, en artículos para las demostraciones críticas del gobierno.

Después de todo, se trataba de la visión del mundo de las personas y de las dudas sobre aquellos en quienes se debía confiar, dijo la Sra. Prousa, y eso lleva a dudas existenciales cuando las personas se dan cuenta, en retrospectiva, de que tal vez no habían hecho lo suficiente para evitar o lograr ciertos resultados. Y, por supuesto, la mayoría trata de evitarlo.

Cuando se le preguntó acerca de los crecientes llamamientos en los medios sociales para que los "rechazadores de máscaras" no recibieran más atención médica porque, después de todo, su comportamiento ocuparía innecesariamente los recursos supuestamente necesarios, la Sra. Prousa respondió que ésta era la teoría habitual de los chivos expiatorios. Siempre sería bueno construir un triángulo víctima-perpetrador-salvador. En este momento, eso sería bastante fuerte, lo que sería típico de una amenaza que se dirigía hacia el trauma o su límite.

Declaró: "La amenaza del virus se ha propagado mucho, por lo que el virus es la amenaza absoluta, el perpetrador. Los salvadores se llamarían máscara, regulaciones, dogma y vacuna. La víctima sería la población. Se propaga que el culpable debe ser atrapado, antes de eso no estaría del todo claro. Quien juega con esto, se divide más rápidamente diciendo a los críticos de esta política "Ahora eres culpable, y ahora debes ser castigado de manera deshumanizante, si ya eres culpable y te conviertes en un asesino, potencial o también concretamente, entonces también debes ser castigado". Entonces, dijo, las fantasías de violencia surgen rápidamente. El Dr. Hoffmann comparó la situación con una forma moderna de tribalismo de las tribus primitivas.

El Dr. Wodarg señaló que la ciencia ya no se orientaría hacia lo "correcto" y lo "incorrecto", sino que sus resultados se evaluarían según el "bien" o el "mal". Esto no haría ningún progreso en la evaluación del peligro, sino que lo atraparía en el nivel moral, por lo que se abandona el nivel científico. El Comité intervino que el Presidente del RKI también había dicho que no se debía cuestionar a Corona y que las medidas prescritas debían ser simplemente aceptadas.

El Dr. Wodarg explicó que a los científicos se les paga para cuestionar las cosas. Pero lo que está sucediendo en este momento es exactamente lo contrario. El dinero de la investigación se está gastando en el Covid-19,

asegurándose de que los resultados salgan de la manera que usted quiere políticamente, lo cual es muy cuestionable. Se iniciaría una investigación sin sentido, a pesar de que se disponía desde hacía mucho tiempo de conocimientos sobre otros patógenos que podían utilizarse, como la gripe, y se ignoraría toda la investigación anterior. Sería absurdo lo que la ciencia se dejaría hacer con los incentivos proporcionados por los fondos de investigación del gobierno. Las preguntas se dejarían de lado y el dinero se utilizaría para crear canales en los que la ciencia piense. Esto sería indicativo de la corrupción institucional de la empresa científica.

A la Sra. Prousa se le preguntó sobre la hostilidad hacia su estudio. Hasta ahora, probablemente sólo habría una persona que disfruta, después de ser bloqueada en los medios sociales con un nuevo perfil, tratando repetidamente de intimidar a la Sra. Prousa y su estudio. Su estudio se llama "estudio de mocos", sería una mierda, y la Sra. Prousa probablemente quiere que muera mucha gente, etc. Por lo tanto, nunca se trataría de cuestiones de contenido.

El Dr. Wodarg intervino que hay agencias que específicamente luchan contra la gente en los medios sociales por dinero. Por lo tanto, dijo, no se debe hacer nada al respecto.

La Sra. Prousa explicó entonces que la mayoría de las cartas, sin embargo, procedían de los afectados, quienes explicaron que el estudio decía exactamente lo que ellos mismos sentían. Además, declaró que en lugar de la ciencia, se encontraría cada vez más propaganda en el medio ambiente. Explicó que sin un discurso crítico, incluso la ciencia ya es propaganda. Y la exclusión de científicos y médicos de alto nivel de la discusión muestra que todas las medidas ya no tienen una base científica, sino que se basan en la propaganda.

En su búsqueda de literatura, se habría encontrado con una recomendación de la OMS de fecha 5 de junio de 2020, en la que la OMS escribe con bastante claridad que en el caso de una recomendación de mascarilla pública, se aconsejaría, por supuesto, a la persona encargada de tomar decisiones que averiguara todas las implicaciones. Y que con la ayuda de la ciencia social, la ciencia del comportamiento, todos los impactos, positivos, negativos y neutrales, deben ser iluminados en diferentes contextos. Pero lo que ella habría

experimentado es que no se habría hecho tal estudio. Sólo habría habido estudios sobre los beneficios, empezando por los estudios sobre el hámster, pero no ayudarían a evaluar la necesidad. Una loción bronceadora puede ser muy beneficiosa, dijo, pero no es automáticamente necesaria en un verano nublado de 3 meses para los negros africanos.

Además, por supuesto, un análisis de beneficio puro no diría nada sobre la relación beneficio/daño. Sobre todo si uno no hace un estudio de los daños deliberadamente. No habría sido realmente su trabajo llevar a cabo tal estudio, sino el de los que están en el poder.

El Dr. Wodarg señaló que la evaluación de beneficios y daños era en realidad uno de los principios más importantes de la medicina. Y esto tendría que ser decidido por personas capacitadas en las situaciones reales, que harían una indicación basada en la situación en el lugar. Y que luego también son responsables de ello. Esto tendría que ser exigido a las autoridades sanitarias.

El Dr. Maaz intervino que uno sabría por la psicoterapia que cuando la gente aparece moralizando y propagándose fuertemente, que estos siempre serían síntomas de crisis mentales severas. Estas serían armas de defensa afiladas. Si uno las usara contra la sociedad, tendría que temer que con el aumento de la defensa moralizante y propagandística contra la crítica, tendría que enfrentarse a una grave crisis social.

con una grave crisis social. Uno trata de superar esta crisis con un comportamiento equivocado, pero esto producirá exactamente lo contrario.

El Dr. Hoffmann señaló que incluso en el poder judicial nunca se había exigido una ponderación beneficio/daño, sino que siempre se había asumido simplemente que la máscara era útil y que había que hacerla cumplir. Los abogados a menudo eliminaban toda la forma de balancear, saltando inmediatamente a balancear la vida contra la libertad sin haber hecho el balance previo en absoluto. Todo lo que se había construido en términos de metodología legal y científica habría sido destruido por el comportamiento de los responsables a causa de Corona.

El Dr. Maaz señaló que durante décadas se había intentado ver la medicina como una ciencia sistémica,

pero ahora se estaba reduciendo a un virus. Dijo que estaba sorprendido de cómo la medicina se había dejado reducir a un estado tan primitivo, en el que la experiencia acumulada de las últimas décadas simplemente se negaba.

La Sra. Prousa respondió que el hombre era un ser socio-emocional, y si los comentarios ahora muestran que sólo se ve reducido a un virus, se ve a sí mismo como un portador potencial del virus, esto debe ser visto como una advertencia.

Luego se discutió lo que sucedería con aquellos asmáticos y otros enfermos a los que no se les permite usar una máscara por razones de salud, pero que se sienten obligados a hacerlo por razones sociales. Si llamas a todos los que no usan máscara "rechazadores de máscaras", es comparable a llamar a un usuario de silla de ruedas porque no puede subir las escaleras.

La Sra. Prousa añadió que el estudio había establecido de manera creíble, mediante una información auténtica y gratuita, que las personas estaban claramente discapacitadas físicamente no sólo en el caso de las enfermedades físicas sino también por el sufrimiento mental. Y esto no sólo es cierto para las personas con TEPT, dijo. No sólo reaparecerían las condiciones preexistentes, sino que se crearían nuevas condiciones con las medidas.

El Dr. Wodarg declaró entonces que si la Corte Constitucional se refiriera al Instituto Robert Koch cuando evaluara el peligro, entonces ya no se podría tener confianza en el estado constitucional. El RKI es un instituto que depende de las instrucciones y pertenece al gobierno que inicia las regulaciones. Si el Tribunal Constitucional no se molestaba en cuestionar la base científica de esta decisión, ya no se podía confiar en el Tribunal Constitucional.

La Sra. Prousa señaló que ahora que el estudio también mostraría por primera vez el lado negativo del requisito de enmascaramiento, se intentaría una vez más el camino a través de las instancias legales. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos estaría al final. Sin embargo, seguía faltando apoyo financiero para cubrir los gastos de las actuaciones.

Con eso, la audiencia llegó a su fin.

🔗 Fuentes:

<https://youtu.be/3NgjZBU3DDw>

<https://corona.uber.space> Sitzung 7: https://corona.uber.space/07_2020-08-06.opus

<https://www.psycharchives.org/handle/20.500.12034/2751> Ich empfehle die Studie herunterzuladen

https://www.psycharchives.org/bitstream/20.500.12034/2751/1/Studie_PsychBeschwerdenMasken_DP.pdf. Inzwischen hat sich die veröffentliche Organisation bereits in einem "Disclaimer" von dem Inhalt distanziert. Es scheint, als ob die falschen Fragen gestellt wurden.

Aquí hay un enlace al video en Bitchute.com: <https://www.bitchute.com/video/E2jew9gP7Kvf/>

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar.

+++

Fuente de la imagen: OvalMedia

+++

El KenFM se esfuerza por presentar un amplio espectro de opinión. Los artículos de opinión y los artículos de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones del consejo editorial.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras formas de apoyarnos aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de

BitCoin:

18FpEnH1Dh83

GXXGpRNqSoW

5TL1z1PZgZK